

«Muchas ciudades de este país darían lo que fuera por tener una orquesta como la Odón Alonso»

Igor Escudero. Compositor y director

SUSANA MARTÍN

✉ susanamartin@lanuevacronica.com

LEÓN. Sacaba ceros en Música pero ha terminado componiendo óperas y oratorios por todo el país. El historiador Igor Escudero (León, 1977) regresa a su tierra para poner ritmo a un rotundo texto de Pedro Trapiello y relatar con su música por qué la magia de la Catedral de León le tiene fascinado.

– «Tres siglos en obras, tres culturas cambiantes y un fragor de artes y osadías están detrás de la Catedral de León», dice el autor de los textos de su Oratorio. Cuénteme, ¿qué es la Catedral de Cristal? ¿Qué se va a encontrar quien asista al estreno absoluto en el Auditorio? – Se encontrará con la historia de la construcción de la Catedral de León narrada en cuatro cuadros, en cuatro tiempos. La Catedral de Cristal es la sinfonía coral sobre la historia del monumento y también sobre la música que se hacía en aquella época. Se habla de intrigas, de conflictos religiosos y conflictos musicales... el paso del rito mozárabe al gregoriano supuso también un cambio en la forma de hacer música. Oiremos ese conflicto musical, y el contraste entre la música litúrgica y la que hacía el pueblo. El coro representa una ciudad en ebullición, cosmopolita y pletórica. Es una especie de 'Los Pilares de la Tierra' leoneses, fabulosamente contado por Pedro Trapiello. Y la obra podrá seguirse con comodidad. El propio Trapiello hará de narrador y la historia podrá seguirse perfectamente, esto no es una ópera italiana o alemana. Podemos entender lo que ocurre, seguir la historia, sin tener que recurrir a subtítulos o a un libreto.

– Colaboran Pedro Trapiello, Ignacio Encinas, Marta Arce, Dorel Murgu, la Orquesta Sinfónica Odón Alonso... ¿Cómo se gestó este proyecto?

– Pedro escuchó 'El Rayo de Luna', que estrené en 2011 y me dijo que tenía que hacer algo en León... Le pedí que hiciera el texto, accedió y empezamos a trabajar. Contar con solistas de la calidad y la trayectoria de Encinas y de Marta Arce, de Conchi Moyano y Alfonso Barquero, con-

tar con un coro tan bueno como el Ángel Barja y de una Orquesta como la Odón Alonso, que muchas ciudades de este país darían lo que fuera, hasta una subvención, por tener... pues para mí es un placer. En cuanto a cómo lo hice... les llamé y aceptaron. ¡Una suerte!

– Usted se dedica a la música, incluso ha dado clases, pero es autodidacta... Explíquenos cómo le dio por ahí y cómo la música es ya uno de los ejes de su vida.

– Estudié en León, de niño hice unas pruebas para el coro, les canté un elefante se balanceaba sobre la tela de una araña... llegué hasta el elefante número 28 por lo menos... y extrañamente no me cogieron. En el instituto sacaba ceros en Música. ¡No he sacado un cero en un examen nunca, pero en Música saqué ceros en los tres trimestres! Un año antes de empezar en la universidad empecé a estudiar solfeo y piano, y luego violín, y desde tercero de carrera trabajaba, hacía la carrera de Historia y estudiaba Música como algo secundario. Es una lástima, pero pensamos que la música es un pasatiempo, yo mismo he pecado de eso, y no es así... La música es una forma de lenguaje primitiva. Antes nuestra habla era más musical y se acompañaba de gestos. Nuestro lenguaje ha evolucionado, se ha hecho

«Mi Oratorio es una especie de 'Los pilares de la tierra' leoneses. Se sigue fácil, no es una ópera italiana o alemana»



«Las instituciones leonesas no nos han dado ni un euro pero el apoyo humano ha sido total. Estoy agradecido»

abstracto, pero hay cosas que no puede expresar. La música sigue transmitiendo cosas que son imposibles de expresar con palabras. De forma que he empezado muy tarde con la música, estudiaba mientras trabajaba, y poco a poco empecé a dirigir coros, me llamaron para dar clases de música en academias y escuelas municipales... pero ahora he empezado a dedicarle todo mi tiempo a la música y he tenido que dejar de lado la docencia. Otra cosa: He tenido profesores. No se puede aprender música por cuenta propia, no quiero ser un mal ejemplo. Lo que pasa es que nadie te puede enseñar a escribir música. Baroja era médico; Benet, arquitecto; Delibes, ingeniero; Sampedro, economista... Los escritores no estudian Escritura... Pues los compositores tampoco aprenden composición estudiando Composición... ¡o te sale de dentro o lo tienes claro! Lo que pasa es que en el Grado Superior sí que se estudia composición... No sé ni me imagino qué se impartirán en esas clases, admito mi ignorancia.

– Compositor y director leonés, aunque aquí se ha sabido poco de usted hasta ahora, ¿dónde se ha metido?

– Es normal que no se haya sabido nada aquí porque he pasado muchos años fuera, en Vitoria, Salamanca, Valladolid, Soria, Ávila... He vivido y trabajado en muchos sitios pero no había hecho nada aquí.

– Y a la hora de montar este ambicioso proyecto, ¿le hace ilusión estrenar aquí? ¿esta tierra le ha tratado bien? ¿Ha contado con apoyos?

– He notado que estoy en casa. Las instituciones no nos han dado ni un euro, aunque alguna se había comprometido a ello, pero el apoyo humano ha sido total, empezando por mi familia y mis amigos de aquí... Supermercados El Árbol y Mediaplanet nos hacen gratis parte de la venta de entradas, la Banda Municipal de Música de Astorga me ha prestado unas campanas tubulares para tocar con la orquesta. El concejal de Cultura de León nos ha eximido de pagar el alquiler del Auditorio, nos ha dado difusión y ha pegado parte de la cartelería... También Rosa, de Administración, y Beatriz, jefa de sala del Auditorio, me han dado todas las facilidades y respaldo imaginables. Estoy muy agradecido.



El director y compositor leonés Igor

– Sin un solo euro de ayuda... ¿cómo es posible idear y llevar a cabo un proyecto de estas dimensiones?

– Me lancé a la piscina porque creía que conseguiría apoyos y después he seguido adelante porque no me gusta echarme para atrás cuando tengo a medias un proyecto... Pero me la juego: por encima del 70% de aforo cubro gastos y por debajo pierdo dinero. Eso es una producción, se gana o se pierde. Pero es mejor que quedarse en casa lamentando la situación del país... Ahora, admito que no me gusta nada el papel de productor musical. El 80% de esta obra ha sido gestión, conseguir favores, racanear con todo el mundo, pero la parte creativa, artística, no sé si llegará al 20% de mi trabajo en este proyecto. ¡Y es lo que de verdad me interesa!

– Hábleme del texto de La Catedral de Cristal, ¿le inspiró?

– Muchísimo. El texto es brutal. Trapiello es una enciclopedia sobre la Historia,



Escudero, en el interior de la Pulchra leonina, que inspira su Oratorio 'La Catedral de Cristal'. :: MAURICIO PEÑA

la Geografía, la Etnografía, la botánica y la zoología de León... Cuando un escritor se pone a hacer un texto sobre el pasado, se documenta, estudia, pero después termina por sermonear a los lectores. Pedro Trapiello no. Pedro lleva dentro León y ha hecho un texto fluido y natural que te llega dentro. No es una demostración de haber hecho los deberes.

– **Y ahora de su música, ¿qué busca expresar con ella en esta obra?**

– He intentado construir una catedral musical. De la misma forma que en las catedrales, que son construcciones que tardan siglos en concluirse, se superponen muchos estilos arquitectónicos formando una unidad, he superpuesto estilos y corrientes musicales de diferentes épocas. He mezclado escalas, armonías, estilos... pero de una forma coherente, formando un todo uniforme.

– **¿Qué música escucha? ¿Qué músicos**

‘LA CATEDRAL DE CRISTAL’

Qué. Estreno absoluto de ‘La Catedral de Cristal’

Quiénes. Una obra de Igor Escudero, con textos de Pedro Trapiello. Solistas: Ignacio Encinas (tenor), Alfonso Baroque (bajo), Conchi Moyano (soprano). Acompañados por: Dorel Murgu, que dirige la Orquesta Sinfónica Odón Alonso, y Aitor Olivares, que dirige el Coro Ángel Barja.

Cuándo. Sábado 1 de marzo. Auditorio Ciudad de León. 20 horas

Las entradas. 10, 24 y 30 euros. Pueden comprarse en Mediaplanet (calle Ancha), Maci 3 (calle Azabachería), supermercados El Árbol y en las web www.vayaentradas.com y www.marcaentradas.com.

son imprescindibles para usted?

– Escucho de todo, desde música del siglo IX hasta la música que oye todo el mundo, siempre que tenga calidad, con lo que excluyo gran parte de la música comercial. Por ejemplo, la música que más me gusta del siglo XX y XXI no es sinfónica, o la llamada música culta. Me interesa mucho más la música popular, que empezó con el blues, el jazz, el rock, el heavy, etc., que el dodecafonismo y las vanguardias. Cuando se está más de cien años haciendo lo mismo, eso ya no es la vanguardia, eso es un paradójico academicismo.

– **¿Y cuál es el estado actual de la música en España? ¿Se sobrevive viviendo de ella? ¿Cómo llevan los recortes?**

– El ministro Wert ha dicho que los músicos deberían cobrar menos. No creo que sepa lo que vale un litro de leche o una barra de pan, como para saber cuál es el caché de un músico. Los salarios de los

músicos, de los cantantes, de las corales, se han desplomado. Están desapareciendo corales y orquestas, primeras figuras del bel canto están haciendo oposiciones a coros porque no les llaman o porque las administraciones o las compañías les deben cantidades vergonzosas de dinero. Y el futuro es aún más negro porque se cierran escuelas municipales de música, se elimina la asignatura de Música de los colegios, que es lo que educa al público y hace que vaya los conciertos en vez de a los estadios de fútbol. Meter a 900 personas en el Auditorio Ciudad de León es una odisea, pero ver a 70.000 personas en un estadio es algo habitual, ¡y las entradas son más caras!... En este país hace falta lo contrario, falta formación, criterio y sensibilidad musical... entras en una iglesia en Austria, un señor reparte unas partituras entre los feligreses y allí se ponen a cantar todos, niños y abuelos... los de una bancada hacen la primera voz y los de otra la segunda mientras alguien toca en el órgano una pieza recién compuesta. Mucha gente común lee música a primera vista. ¿Cuántos cantantes aficionados de los coros de nuestro país pueden decir lo mismo? Es una pena que, ahora que empezaban a hacerse algunas cosas, que había buenas programaciones, que venían primeras figuras con frecuencia a nuestros teatros y auditorios, que se iban consolidando buenas orquestas, que el público iba teniendo una mayor sensibilidad, que diferenciaba la buena música de la mediocre... estemos sufriendo este gran retroceso. Nos falta formación musical, tanto a los músicos como al público, y eso sólo se remedia con una buena educación y con una buena programación.

– **¿Llevará esta obra a otras ciudades? ¿En qué otros proyectos está trabajando? ¿Cuál sería su meta en la música? ¿Dónde le gustaría estrenar una de sus piezas?**

– Es más difícil estrenar una obra que moverla después. Me gustaría llevar fuera de León esta historia sobre su catedral, un edificio que me ha fascinado desde niño, pero eso va a depender en cierta medida de la suerte que corra esta obra en su estreno. Sobre nuevos proyectos, quiero estrenar una obra sobre un texto de Edgar Allan Poe en los próximos meses, ‘El palacio encantado’. Sobre mis metas musicales, son sencillísimas. No aspiro a tener ningún tipo de reconocimiento ni a estrenar en lugares destacados. Me gusta escribir música y me gustaría poder vivir de eso, poder irme a cualquier ciudad de este planeta varias semanas, o meses, a escribir tranquila y discretamente, no estar sujeto a un horario lectivo o laboral, ser libre... Pero eso es casi imposible. En toda la Historia casi no ha habido compositores que vivieran sólo de escribir música. Escribir música no se ha valorado como escribir literatura. El compositor que no era director de orquesta daba clases, era maestro de capilla, tocaba el piano, el violín, cantaba... Los compositores casi siempre hacían otra cosa para ganar dinero y escribían cuando les era posible, a veces solamente en sus vacaciones de verano... una pena.